

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción: Provincias: trimestre, 5 ptas.— Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.483 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 197

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. (línea); tercera plana: Noticias, 2 cént. Reclamos, 1,50.— Segunda plana, precios convencionales.

HAY QUE ECHARLOS, POR HIGIENE

Interinidades que matan

Ya que este Gobierno es el producto de una habilidad del conde de Romanones y no decimos la títima, porque después de constituido el Gabinete el conde ha tenido por lo menos la habilidad de ponerse enfermo—, al actual ministro de Estado brindamos el epíteto de estas líneas como remuneración de aquel artículo titulado «Neutralidades que matan».

La decepción que en el ánimo público produjo la formación de este conglomerado de liberales quedó sancionada ayer al presentarse a las Cámaras. Si el desaparecido Gabinete de notables era una intención, para salvar a la Monarquía de los hondos problemas planteados—aunque, a pesar de tanta notabilidad, sólo lograron efectos contrarios a sus propósitos—, el actual Gobierno de picaros, tonfos y desconocidos es otra interinidad: la que está preparando la hora de la muerte a la Monarquía.

Y que esto está en el convencimiento de todos es evidente. Y son los monárquicos, y cuanto más reaccionarios más lo demuestran, quienes se manifiestan sobresaltados, dando ambiente y circulación a los rumores.

Ayer hubo manifestaciones públicas en Madrid: hubo cargas, carreras, tiros y heridos. Pues anoche dice *La Epoca* que la manifestación ha tenido mucha menos importancia de la que se esperaba. ¿Qué esperaba que ocurriera el órgano de los sanguinarios Dato y Sánchez Guerra?

Esta madrugada, el ministro de la Gobernación, que ha hecho ostentaciones de que «si quería emular a los citados gobernantes conservadores», se ha creído obligado a desmentir que la República se hubiese proclamado ya en algunas localidades españolas.

Los periódicos reaccionarios—desde el *ABC* hasta *El Siglo Futuro*—vienen estos días excitando a sus lectores para que se lazan no sabemos a qué actos de valor. Cobardes llama hoy *El Debate* a sus amigos tocados de pesimismo.

Y es que el ambiente de la opinión española es francamente hostil a un régi-

men y a unos gobernantes que no hacen otra cosa que lanzar a España a la ruina, y a la humillación.

¿Y aún tiene el Sr. García Prieto el atrevimiento de solicitar desde el banco azul la colaboración de las izquierdas para su obra de gobierno? ¿Qué concepto de la realidad tienen estos gobernantes?

Ayer mismo, con motivo de la proposición de júbilo por el fin de la guerra, se comió la títima torpeza en la política internacional, y el Sr. García Prieto, al rechazar la proposición del Sr. Pedregal—que, como demostró claramente nuestro amigo Besteiro, a los socialistas no satisfacía por completo, pero la votaron—, demostró ser ojea germanófila.

Y la pretensión del Gobierno de que se «depongan las querellas», en estos momentos en que es más preciso que nunca que cada grupo político destaque su personalidad y exponga su pensamiento acerca de los problemas palpitantes?

Cuando todo el mundo marcha en veriginosa carrera hacia nuevos ideales y concepciones políticas, nuestros gobernantes quieren la quietud espiritual, desean el estancamiento del pensar. Es por eso que esa es la única manera de que aquí no se derrumbó el caduceo; pero sería la muerte de España como nación, y la abyección de los españoles como hombres, y eso no ocurrirá.

Las aguas estancadas de nuestra política hieden por su corrupción y esparcen por el ambiente gérmenes de muerte. Se impone que los amigos de la higiene, los amantes de la salud de España, los partidarios de la renovación espiritual del pueblo, remuevan el pantano, abriendo cauces lógicos a la corriente de las aguas para que la linfa, pura y cristalina, derrame energías sobre el cuerpo nacional. Es imprescindible que desaparezca la política simbolizada en la higiene de aquella reina de España que estimaba pecado mortal el mudarse de camisa.

El pueblo tiene que barrer estas interinidades, que no hacen más que aniquilar la roña del cuerpo y del espíritu.

Congreso hasta la Puerta del Sol, que se abrían camino entre los grupos, obedeciendo las órdenes del capitán Sr. Salgado.

Los vivos a la República se sucedieron ensordecedores, y en su vista los guardias trataron de despejar, empujando a los manifestantes por las calles adyacentes.

El aspecto de la Carrera de San Jerónimo, a las ocho de la noche, era imponentísimo. La circulación era materialmente imposible. Los guardias, con un pánico horrible, dieron varias cargas, produciéndose algunas caídas, carreras y gritos.

Guardia salvaje.

En la Carrera de San Jerónimo, y frente al Crédit Lyonnais, fue detenido un manifestante, y cuando le conducían los guardias, apareció un tercero, que descargó un sablazo sobre la cabeza del detenido.

El agresor estará ahora haciendo gestiones para que le ascendan.

Más sibilidos al Gobierno.

Continuaron las manifestaciones y los vivos a la República; los manifestantes iban en coro: «¡Que se vaya!» Una manifestación grande fue hacia la Puerta del Sol, otra, por la calle de Echegaray.

La expectación era enorme. La animación, grandísima, presentando Madrid el aspecto de los grandes días.

Poco después de las ocho de la noche, hora en que terminó la sesión del Congreso, fueron saliendo los ministros, y al pasar por las Cuatro Calles, los automóviles pararon, abriendo camino por entre la compacta muchedumbre, de donde, además de unánimes sibilidos, salió algún grito de júbilo al Gobierno!

Un disparo.

Cuando, a las ocho y cuarto, era mayor la aglomeración en las Cuatro Calles sonó un disparo de arma de fuego, que no se sabe de dónde partió.

Dió una carga la fuerza pública, despejando aquellos lugares. Se afirmaba que el disparo lo hizo un policía de la secreta, que así provocó la intervención de sus colegas los guardias de Seguridad.

Continúa el entusiasmo y las cargas.—Varios heridos.—Detenciones.

Por las distintas calles que desembocan en la Puerta del Sol aparecieron a eso de las nueve grupos cantando *La Marsellesa* y pidiendo la abdicación. Los civiles de infantería y caballería dieron unas cargas, aumentando la confusión. La multitud invadió los cafés y los comercios que había a medio cerrar.

En el Círculo radical de la calle de Relatores pronunció un brioso discurso don Pedro Rico, que se asomó a uno de los balcones.

Los manifestantes pidieron una bandera francesa a los socios del Círculo radical, que les fue gustosamente entregada.

Cuando bajaban por la escalera los manifestantes con la bandera los guardias y los soldados se lanzaron contra ellos, y dentro del zaguán empezaron (los guardias) a disparar sus revólveres sin ton ni son, alocadamente. Se produjo enorme confusión.

Los disparos retumbaban dentro de la escalera, pareciendo que se estaba librando una formidable y empeñada acción.

Los esfuerzos de los socios del Círculo radical y la sensatez y cordura de los manifestantes lograron imponer el orden y evitar que el tumulto acabara trágicamente.

Restablecida la tranquilidad, y cuando ya estaban en los salones del Círculo comentando los sucesos ocurridos, no habrían pasado veinte minutos, cuando invadieron el Círculo un comandante, un capitán, un teniente y varios guardias de Seguridad con los revólveres en la mano.

Les recibió el presidente del Círculo, D. Casimiro Sánchez, diciéndoles que respondía de lo que ocurría dentro de aquella casa e invitándoles para que guardaran los revólveres, que para nada hacían falta.

Entonces fue detenido uno de los socios, D. Tomás Egidio, que se encontraba al lado del presidente.

La protesta de los socios no impidió que se llevaran detenido al Sr. Egidio, acusado injustamente de haber hecho unos disparos.

Un grupo de manifestantes, que no haría de doscientos y que se dirigía desde el Congreso al Palacio, fue interrumpido en su marcha por varios parejas de guardias de Seguridad, que, al llegar a la terminación de la calle del Arenal, les cortó el paso.

Como algunos de los manifestantes se resistían a obedecer la orden, un guardia sacó el sable y comenzó a repartir mandobles a diestro y siniestro.

Uno de los golpes alcanzó a Eduardo Besada Martí, de veintidós años, empleado y con domicilio en la calle de las Minas, número 25.

En la Clínica de urgencia de la calle Mayor fue asistido Eduardo de una herida en el brazo izquierdo, que fue calificada de leve.

Resultaron, además, varios contusos, que no pidieron asistencia facultativa.

En la refriega tomó parte el cabo de Seguridad Jesús Gutiérrez Briones, que se hallaba esperando un tranvía a pocos pasos de los guardias.

Al intentar, por su parte, disolver también a los manifestantes fue arrollado, cayendo al suelo y produciéndose varias contusiones de segundo grado en la región escapular.

Por este hecho, que en realidad la responsabilidad podía alcanzar a todos, fue de-

tenido el cajista Fernando Vázquez, de diez y nueve años.

Había esta madrugada unos 70 detenidos; pero en la Dirección de Seguridad sólo han facilitado los nombres de Juan González Merino, Manuel Coloto Montero, Clemente Martín Gutiérrez, Federico González del Campo, Eugenio Moriones Bautista, Francisco Ruano García, Luis Beltrán Navarro, Marcial de la Morena Pérez, Fructuoso Sánchez Montero y Luciano Recuero Morejón.

Esperamos que el juez ordenará la libertad de todos los detenidos y escogidos para víctimas por la policía para justificar su actuación en las calles ante las espontáneas y pacíficas demostraciones del pueblo, pronunciado bien ostensiblemente contra el Gobierno y por la República, pues todo el mundo que sienta y piense sabe que únicamente la República puede salvar a España.

Silvela-Trepoff.

En las primeras horas de la madrugada los periodistas fueron recibidos por el ministro de la Gobernación.

Este, aludiendo a los desórdenes ocurridos durante las últimas horas de la tarde y en las primeras de la noche, dijo que había dado a las autoridades concretas instrucciones a fin de que extremaran con-

los manifestantes los temperamentos de templanza, a fin de que fuera posible observar el carácter de las manifestaciones.

«Nadie podrá dudar—añadió el señor Silvela—de la benevolencia con que hemos procedido; pero si hoy persistieran los alborotos, pretendiendo sus promotores darles carácter político, después de los requerimientos oportunos a disolverse, se echará sobre los que resistan los caballos y algo más.

Los que se dicen bien enterados aseguran que agentes del Gobierno repartieron ayer dinero para que se hicieran manifestaciones en su pro y contrarrestaran las que anunciaba el espíritu público hostil al Gabinete de camarillero.

Parece que los que tomaron las dos pesetas por gritar «¡Viva García Prieto!» y «¡Viva Santiago!» se desbocaron contra el régimen y contra el Gobierno, como cualquier ciudadano independiente.

Y en vista de este resultado, ya se ha visto lo que para hoy anuncia el Sr. Silvela:

«A los manifestantes se les echarán encima los caballos y algo más...»

Es usted un inconsciente, Sr. Silvela; un pobre rústico. No; usted no merece que le echen una soga al cuello.

Los republicanos constituyen un Directorio nacional

En la cátedra pequeña del Ateneo se celebró anoche la anunciada reunión republicana, con asistencia del senador señor Pich, de los diputados a Cortes señores Santa Cruz, Castrovido, Albert, Armasa, Azzati, Pi y Suñer, Marraco, Mayol, Tejero, Moles, Barriobero, Domingo, Pérez (D. Darío) y Espingra; el ex senador Sr. De Buen; los ex diputados Sres. Lerroux, Salillas, Gómez Chaix, Sánchez Robledo, Llorente, Fernández del Pozo, Giner de los Ríos, Iglesias (D. Emiliano), Beltrán, Marial, Morayta, Ortega, Caballé, Albornoz, Anglés, Catalina, Ayuso, Carvajal, Palencia, Samper y Mira; los concejales por Madrid Sres. Aguilera y Arjona, Saornil, Calzado y Tato, y los diputados provinciales Sres. Fernández Morales y Merino.

Presidió el Sr. Pich.

El Sr. Domingo dió cuenta de las adhesiones de los Sres. Carnel, Parral, Echevarrieta, Isabal, Corominas (D. Pedro), Moreno Mendoza, Salas Antón, Suñé, Hurtado y Paraiso.

El Sr. Pich expuso los propósitos que habían inspirado la convocatoria de la Asamblea, y que no eran otros que los de dar la sensación de la unidad de las fuerzas. Indicó al Sr. Giner de los Ríos para que presidiera.

Este ocupó la presidencia, dando las gracias por la designación.

El Sr. Lerroux dijo que los parlamentarios habían tenido la iniciativa de continuar la acción común, y por ello convocaban a los representantes de la opinión republicana en Cortes para nombrar un Directorio que señalara la norma de conducta y proponer:

Primero. Que la democracia republicana decida conservar el orden.

Segundo. Que es imprescindible una dirección común que anime todas las voluntades.

Tercero. Declaración de que no seremos una solución de continuidad que pudiera haber entre la España vieja y la España moderna.

Cuarto. Que hay que dejar libertad de iniciativa al Directorio, para que haga las declaraciones oportunas, organice las fuerzas republicanas y dé la sensación de que están capacitadas para gobernar, y que merecen la confianza del país, en homenaje a los ideales y a la raza.

Después hablaron los Sres. Moles, Giner de los Ríos, Castrovido, Domingo, Marraco, Lerroux y Llorente, todos en términos entusiastas.

El Sr. Llorente manifestó, en nombre de los federales, que, sin que ello implicara disconformidad con el espíritu de la Asamblea, se veía precisado a manifestar que el partido federal se reservaba la respuesta hasta consultar con su Consejo.

Luego hicieron uso de la palabra los Sres. Morayta, Azzati (quien lamentó la actitud de los federales), Fernández del Pozo, Sánchez Robledo, Barriobero, Nougués y Marial.

El Sr. Lerroux hizo el resumen de las opiniones expuestas.

Recordó su reciente discurso, pronunciado en Barcelona, y dijo que hay que dar la impresión de que los republicanos están capacitados para gobernar con todo radicalismo; pero al mismo tiempo gubernamentalmente.

España no debe seguir en la nefanda neutralidad en todo. Los republicanos acometerán las reformas del censo redimible; retiros para la vejez y reconocimiento de las personalidades regionales, empezando por la individual y municipal, y sustituirán la violencia por el amor y por los lazos federativos.

Añadió que él propuso ante su partido pero su partido no lo aprobó, que no debía continuarse diciendo que España abandonaba Marruecos, sino que se varíe allí de procedimientos. Y aunque el eje mundial va a girar en el Atlántico y en el Pacífico, no por ello perderá su importancia el Mediterráneo. Debe esperarse que, a cambio de su posición en Tángier, los aliados nos cedan Gibraltar, lo que satisfará las incoherentes aspiraciones españolas.

Proclamó el Sr. Lerroux la incapacidad de las instituciones y la de sus hombres, y la supremacía del Poder civil en todos los órdenes, y dijo que la opinión republicana espera que el ejército se declare neutral.

También dijo que, cuando los partidos puedan dirigirse al país con manifestos parciales, lo hagan, y sus opiniones serán escuchadas y atendidas por la opinión republicana.

D. Marcelino Domingo leyó a continuación las siguientes conclusiones:

Primera. Ir rápidamente a la proclamación de la República, dando la seguridad del mantenimiento del orden para realizar la obra que los republicanos se proponen.

Segunda. Constituir un organismo director que no deje solución de continuidad entre unos y otros poderes.

Tercera. Designar para formar este Directorio a los señores Giner de los Ríos, Lerroux, Castrovido, Marraco y Domingo.

Cuarta. Solicitar la neutralidad del ejército si las circunstancias obligan a una actitud de violencia a las fuerzas republicanas.

Quinta. Proceder por decreto rápidamente.

Sexta. Confiar a este organismo director la redacción de un manifiesto-programa.

Terminada la lectura de las conclusiones, que fueron aprobadas por aclamación, el Sr. Lerroux pronunció breves palabras para manifestar que la Asamblea debía dedicar un recuerdo al triunfo de los aliados, que representa el triunfo de la Justicia y el Derecho, y desear que, así como han sido grandes en la victoria, lo sean también para imponer ésta a los pueblos y a la democracia.

Una manifestación.

Después de terminada la reunión de los republicanos, un grupo numeroso de ciudadanos, que esperaba a la puerta del Ateneo, acompañó al Sr. Lerroux hasta el Palace Hotel, donde se hospedaba, vitoreándole y dando vivas a la República y otros bastantes significativos.

A ruegos del público el Sr. Lerroux tuvo que hablar, y dijo así:

«Ciudadanos: Os agradezco el hermoso ejemplo de ciudadanía que acabáis de dar; pero os recomiendo y os pido que para dar una más prueba de vuestra capacidad para gobernar asumiendo las responsabilidades del Poder, de ese Poder que ahora anda por el lodo, mantengáis ese espíritu de serenidad y de reflexión con una prueba más. Correligionarios: Disolvámonos.»

Las breves palabras del jefe del partido radical fueron acogidas con atronadores aplausos, y el numeroso grupo, al ruego que se le hacía, se disolvió oficialmente.

Los diputados, con uniforme

LISBOA, 11.—Algunos periódicos dan noticias de que en el Parlamento actual hay diputados dispuestos a reproducir el reglamento interno del Congreso lusitano, presentado en 1826, según el cual los representantes en Cortes deben usar uniforme.

Se supone que, a pesar de las aspiraciones militaristas de la proposición, amparada desde arriba, ésta fracasará.—C.

NUEVAS FUERZAS SOCIALISTAS

Aleudra de Carlet.

Pronto será un hecho la constitución en este punto de la Agrupación Socialista. Ya hay alistados para formarla más de suficiente número de compañeros, todos ellos dispuestos a trabajar resueltamente por la difusión de las ideas redentoras y por el engrandecimiento del Partido.

El pueblo de Madrid se manifiesta en las calles

En los alrededores del Congreso.

Como era de suponer, dada la relevancia producida en el pueblo por la solución de la última crisis, la terminación de la guerra europea, la huida del kaiser, el triunfo de la República en Alemania, por tantos y tan importantes acontecimientos políticos y sociales como ahora se están desarrollando en el mundo, ayer acudió el pueblo madrileño en masa a los alrededores del Congreso, para expresar con su presencia la conformidad con la aspiración democrática—hoy común en la mayoría de los españoles—de pedir la abdicación de Alfonso XIII.

A las dos de la tarde la fila de concurrentes a la tribuna pública del Congreso era interminable, y las calles cercanas al edificio nacional estaban atestadas de ciudadanos. Bien es verdad que, si había muchos elementos populares estaban rodeados de guardias de orden público de a pie y de caballería, de polizontes de la secreta, de civiles, de oficiales de Seguridad, etcétera. También se hallaban concentrados en los patios de la Dirección dos compañías de la guardia civil de a pie y una de a caballo.

En el ministerio de la Gobernación habíanse hecho secciones de civiles de caballería, y en el Museo del Prado había también considerables fuerzas del mismo Cuerpo.

No obstante el alarde de fuerzas, que era una verdadera provocación, no se alteró el orden hasta que los ministros regresaron del Senado.

Al ver la multitud llegar al Sr. Albalá dedicó una estrepitosa silba, seguida de algunas frases que no debieron ser bien en sus oídos.

Los sibilidos se repitieron varias veces, y hasta hubo quien aproximándose a la portezuela del vehículo en que iba el ministro de Hacienda repitió las mismas frases pronunciadas por la gran masa de público.

La silba continuó, no obstante haber apretado el paso el conductor del vehículo.

Poco después pasó el automóvil en que iba el jefe del Gobierno, Sr. García Prieto, que también llevó lo suyo.

Intervinieron los agentes de la autoridad, y la gente se fue disolviendo en grupos por las adyacentes, hasta poco después de las cinco, que una fuerte lluvia los disolvió.

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Como era de suponer, dada la relevancia producida en el pueblo por la solución de la última crisis, la terminación de la guerra europea, la huida del kaiser, el triunfo de la República en Alemania, por tantos y tan importantes acontecimientos políticos y sociales como ahora se están desarrollando en el mundo, ayer acudió el pueblo madrileño en masa a los alrededores del Congreso, para expresar con su presencia la conformidad con la aspiración democrática—hoy común en la mayoría de los españoles—de pedir la abdicación de Alfonso XIII.

A las dos de la tarde la fila de concurrentes a la tribuna pública del Congreso era interminable, y las calles cercanas al edificio nacional estaban atestadas de ciudadanos. Bien es verdad que, si había muchos elementos populares estaban rodeados de guardias de orden público de a pie y de caballería, de polizontes de la secreta, de civiles, de oficiales de Seguridad, etcétera. También se hallaban concentrados en los patios de la Dirección dos compañías de la guardia civil de a pie y una de a caballo.

En el ministerio de la Gobernación habíanse hecho secciones de civiles de caballería, y en el Museo del Prado había también considerables fuerzas del mismo Cuerpo.

No obstante el alarde de fuerzas, que era una verdadera provocación, no se alteró el orden hasta que los ministros regresaron del Senado.

Al ver la multitud llegar al Sr. Albalá dedicó una estrepitosa silba, seguida de algunas frases que no debieron ser bien en sus oídos.

Los sibilidos se repitieron varias veces, y hasta hubo quien aproximándose a la portezuela del vehículo en que iba el ministro de Hacienda repitió las mismas frases pronunciadas por la gran masa de público.

La silba continuó, no obstante haber apretado el paso el conductor del vehículo.

Poco después pasó el automóvil en que iba el jefe del Gobierno, Sr. García Prieto, que también llevó lo suyo.

Intervinieron los agentes de la autoridad, y la gente se fue disolviendo en grupos por las adyacentes, hasta poco después de las cinco, que una fuerte lluvia los disolvió.

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

Cuando, pasada hora y media, la lluvia había terminado de caer, volvieron a llenarse de gente los alrededores del Congreso y las calles inmediatas.

Los gritos de «¡viva la República!» se sucedieron casi sin interrupción, tratando en vano de sofocarlos los agentes de la autoridad; que, a pesar de las grandísimas precauciones adoptadas, resultaron completamente estériles, pues la avalancha de gente era materialmente imposible de contener.

La confusión era enorme, y aunque los guardias trataban de poner en movimiento a la multitud para que desalojase la calle, no lo podían conseguir, por la resistencia pasiva de los manifestantes, que continuaban profiriendo gritos contra las instituciones y estrechándose en masas, cada vez más compactas, que era imposible disgregar.

Un incidente.

Como los guardias no dejaban pasar a nadie hacia el Congreso, y su consigna la querían cumplir a rajataba, al intentar cruzar el Sr. Barriobero se le acercó el guardia número 464 y le preguntó que adónde iba, contestando el diputado republicano que adónde le daba la gana.

—Pues queda usted detenido.

—¿Quién queda detenido ahora mismo es usted—repuso Barriobero—y agarró al guardia de un brazo y le entró en el Congreso, a fin de dar cuenta del hecho al señor Villanueva. Pero, mientras el Sr. Barriobero se dirigía al despacho del presidente del Congreso, el guardia se escapó. ¡Completamente grotesco!

Cierre de tiendas.

Al comienzo de lo ocurrido anteriormente, y ante el temor de sucesos de gran importancia, los comerciantes de la Carrera de San Jerónimo, Cedaceos, Alcalá, Puerta del Sol y demás calles del centro se apresuraron a cerrar las tiendas, teniendo durante más de dos horas el cierre metálico echado.

Entusiasmo indescribible.

A las siete y media de la noche era materialmente imposible transitar por la Carrera de San Jerónimo.

Grupos multitudinarios de todas las clases sociales circulaban cantando *La Marsellesa*.

Secciones de guardias de Seguridad de caballería recorrían la Carrera desde el

SINDICATO MINERO PALENTINO AL PUEBLO ESPAÑOL

El Sindicato minero palentino ha publicado el siguiente hermoso manifiesto, que reproducimos íntegro en atención a la inmensa actualidad que tiene y a los interesantes problemas sobre que llama la atención de los trabajadores:

«Haciendo honor a nuestra condición de ciudadanos libres, cuyo alimento y cuya dignidad se ven una vez más amenazados sin razón, y después de examinar atentamente los nuevos arbitrios y recargos que el señor ministro de Hacienda trata de incorporar al Presupuesto nacional, nosotros, los trabajadores mineros de Barruelo, convencidos de que en este caso interpretamos cumplidamente el pensamiento popular, hemos creído cumplir un deber de patriotismo dirigiéndonos por el presente manifiesto a todos los demás obreros españoles y a todos los ciudadanos reflexivos e imparciales que quieran secundarnos, a fin de recabar su apoyo para tratar de impedir, por cuantos medios deje la ley a nuestro alcance, la aprobación de dichos proyectos, que por inspirarse en un respeto fanático a la propiedad y en un completo menosprecio del trabajo vienen de nuevo a lesionar profundamente los siempre olvidados intereses del proletariado español.

Conocemos los apuros de la Hacienda y nunca rehusaríamos nuestro concurso a quien de buena fe se propusiera remediarlos; pero consideramos insufrible que, habiéndose originado el desconcierto económico sólo por la incapacidad de nuestros elementos directores, hayamos de pagar toda la culpa los únicos que estamos libres de responsabilidad; así como también nos parece inaguantable que, cuantas veces se trata de enjugar un déficit, sólo acierten a discurrir nuestros galanos estadistas alguna nueva dentellada contra el pan del pobre pueblo que semuere de hambre, mientras dejan exentos de gravamen los valores efectivos que debían sufrir todas las cargas.

Sabemos, asimismo, que la prosperidad de las naciones no se logra economizando dinero, sino gastándolo a raudales, y tampoco trataríamos de impedir que a raudales entrase en las arcas del Tesoro, siempre que procediera de donde debe proceder en justicia y sirviera para orientar el Presupuesto hacia un sistema racional de gastos reproductivos, suprimiendo el peso muerto de la Deuda, en beneficio general.

La observación serena de los hechos nos indica, sin embargo, que en la ocasión presente, como en tantas otras, se busca solamente un subterfugio para dejar a salvo las conveniencias, los abusos y los privilegios de las clases poseedoras y preponderantes, y que, para salvar de menoscabo sus provechosos, se intenta urdir el Presupuesto de tal modo que al fin vengamos a pagarlo en su totalidad nosotros, los proveedores de carne de cañón, que por no poseer otros recursos ni otros bienes que el vigor de nuestros brazos debemos resignarnos a vivir como esclavos a cambio de un mísero jornal, disfrazado en otras profesiones con el nombre desueldo para hacer su pago menos afrentoso.

El trabajo de los pobres, siempre tan brutalmente castigado aquí, va a sufrir otro y más brutal castigo. El salario, rebajado hasta sus últimos límites por la crisis monetaria, padecerá otra merma, aunque aparentemente no disminuya su cuantía. El precio de las subsistencias, aterrador desde hace ya cuatro años, seguirá creciendo sin cesar y alcanzará promedios fabulosos.

Nunca mas propiamente podrá decirse, como aquel personaje de Eça de Queiroz: «Con corazones tan duros y con inviernos tan largos, ¿qué va a ser de los pobres?» En Inglaterra, desgraciada por el conflicto europeo, el ministro Bonar Law declaró, no hace mucho, oficialmente, que los gastos de guerra del futuro presupuesto no refluirían contra los obreros sino en aquella leve proporción que materialmente no pudiesen pagar las clases acomodadas.

Aquí, sin guerra, ved de qué modo nos gobiernan. Un ministro de la Monarquía —el Sr. Gamazo— declaraba, tan oficialmente como Bonar Law, que el cobro de noventa millones de pesetas por Consumo le costaba al Estado sesenta y pesaba sobre el país como una carga de quinientos.

Otro ministro —el Sr. Alba— declaraba a las Cortes, en 29 de septiembre de 1916, que contribuían por territorial 560 millones de pesetas y debían contribuir 2.000; de suerte que hay 1.440 millones, no precisamente de riqueza oculta, sino lo que es más grave, de líquido imponible oculto.

Otro ministro —el Sr. Maura— declaraba, en el último Congreso de Ciencias Económicas, que la riqueza de España había crecido enormemente, puesto que también enormemente había aumentado el valor de la propiedad.

Si, pues, el criminal impuesto de Consumo que nos roba el alimento cuesta cinco veces más que lo que rinde, ¿qué influencias clandestinas lo sostienen? Si están ocultas para el Fisco tres cuartas partes del territorio nacional, ¿por qué no se descubren? Si tan enormemente ha crecido el valor de la propiedad, ¿cómo es cierto, por desgracia, cómo no ha crecido también enormemente esa insultada cifra de 122 millones de pesetas que paga toda la propiedad española?

Somos nosotros, los pobres, quienes con nuestro trabajo hemos dado a la propiedad ese aumento de valor que sin reparo se embolsan sus dueños, los ricos, mientras en nuestras casas vemos crecer día tras día la miseria, porque en todas partes el valor de la propiedad aumenta siempre a expensas del valor del trabajo, y ese valor territorial que a nadie pertenece personalmente, sino a nosotros todos, puesto que procede del trabajo de todos, es el único criterio equitativo que podemos admitir como base de tributación.

Aun sin cambiar una sola piedra del régimen vigente, y aun admitido como verdadero el actual líquido imponible, que es completamente falso, los 1.500 millones del imponible oculto darían próximamente 300 millones de pesetas, que, con la estricta observancia de la ley, se triplicarían al año siguiente, haciendo en absoluto innecesario todo recargo sobre el

trabajo y el consumo, y aun permitiendo desgravarlos.

Si, en otro orden de ideas, algún hacendista moderno, secundando la tendencia universal, se atreviese a imponer un tributo sobre el valor del suelo, produciendo el de Madrid, al 5 por 100, 400 millones de pesetas; 520 el de Barcelona y 580 el de Bilbao; de modo que, sin despojar ni extorsión de nadie, quedaría cubierta la cifra total de gastos corrientes por los ingresos de tres poblaciones y con mayor amplitud al ser repartido el gravamen, como es consiguiente, entre todas las poblaciones y términos de España, según su desarrollo.

Olvidando estos dictados de la equidad y la razón, el señor ministro de Hacienda no vacila en proponer innovaciones de tremenda gravedad para la clase obrera y medidas cuya trascendencia parece desconocer, por no haber tenido en cuenta que todo tributo va derecho a matar la cosa sobre que se impone: que la única riqueza efectiva en todos los países es la fuerza muscular y cerebral de sus obreros, y que quien trate de menguar esa fuerza, por medio de impuestos sobre el consumo y el trabajo, prepara inconscientemente el hundimiento y la derrota, que, por lo pronto, paga la plebe con su sangre, pero que luego pagan también los ricos con su sangre y su dinero.

Se habla de un impuesto sobre las manufacturas a la salida de las fábricas. Eso significa el restablecimiento de los antiguos cientos y alcabalas que arruinaron a la industria y al comercio, con lo que nuestros gobernantes, prescindiendo de su siglo, retroceden voluntariamente a las épocas de más atroz barbarie.

Se indica otro impuesto sobre el aumento de valor del suelo, y empieza el Estado por desconocer el valor primitivo de ese mismo suelo y hasta por manifestarse impotente para someterlo a vasallaje, toda vez que los gastos del avance catastral han importado mucho más que los aumentos de recaudación.

Se gravan en un 10 por 100 los sueldos que ellos llaman con escarnio *utilidades procedentes del trabajo personal*, como si hubiera derecho de llamar *utilidad* al menudro miserable que recibe un hombre por jaezar, sin esperanza de liberación, su vida entera sujeta a la cadena de un empleo.

Se intenta otro impuesto en cuanto a las fortunas, fundado sobre lo que cada uno quiera declarar en esta tierra del fraude y de la ocultación.

Se intenta, finalmente, contra los frutos del espíritu, lanzando otro impuesto sobre la propiedad intelectual.

Después de la censura previa viene ahora la pena pecuniaria. En lo sucesivo pagará multa el pensamiento.

Una multa por pensar no se comprende más que en tiempos de la Inquisición. ¡Eso, eso! ¡Arrojemos de nosotros la funesta manía de pensar! ¡Que sólo quede libre de contribución el calendario! ¡Que se acabe de restablecer el Santo Oficio!

Estamos ciertos de que cualquier persona prudente convendrá con nosotros en que los motivos apuntados son ya suficientes para mover a indignación. No se crea, sin embargo, que concluye ahí la relación de tan enormes desastros.

Para enconar la desesperación de los hambrientos con mayor carestía de las cosas necesarias se aumentan en un 30 por 100 los derechos de Aduanas, se eleva en un 100 por 100 el impuesto de transportes, después de haber autorizado a las Compañías ferroviarias para elevar en un 15 sus tarifas, y se recarga el franqueo postal y telegráfico; de modo que cuando en el planeta entero, a propuesta de Wilson, se emprende la demolición de todos los obstáculos que se oponían al desarrollo del comercio internacional, España contesta negándose implícitamente a la relación económica con los pueblos civilizados, encastillándose en ese aislamiento salvaje dentro del cual se ha mostrado incapaz de producir ni los objetos más indispensables, oponiendo mayores resistencias a la penetración mercantil y haciendo inaccesible su frontera con refuerzos en la Aduana cuando van, no tardando, a desaparecer las que existían en el mundo.

Así estamos haciendo méritos para ser arrojados a patadas de la comunidad de las naciones cuando acudamos a pedir un puesto.

Expulsados de Europa por nuestras propias determinaciones, no podremos contar más que con África, y entonces será cuando de verdad esté en África nuestro porvenir, porque habremos de vivir separados de la Humanidad como una raza de leprosos, a no ser que empecemos con el Dahomey o pactemos alianza con las tribus marroquíes.

Nosotros, españoles amantes de nuestra patria, queremos evitar este conjunto de ignominias, si a tanto alcanzan nuestras fuerzas, y para ello requerimos el auxilio de todos los obreros, o tal vez mejor dicho: el de todos los oprimidos que por ejercer como nosotros una ocupación asalariada ven agotarse su energía en un perpetuo sacrificio y dispárese su existencia en un continuo sufrimiento.

Nos proponemos manifestar a los representantes de la democracia en el Congreso que nuestras opiniones son las apuntadas, y que nuestra voluntad es que se opongan ellos a la aprobación del Presupuesto formulado por el Sr. Besada, presentando ellos otro, si es preciso para salvar la situación legal, en forma que pueda aceptar cualquier Gobierno decente, porque nosotros, lejos de desear el daño de nadie, creemos, por el contrario, que gobernar no consiste en hacer Presupuestos para unas clases sociales en perjuicio de otras, sino en hacerlos de manera que sea posible el bienestar de todos por medio del trabajo.

Los que quieran honrarnos con su adhesión diríjanse al Sindicato minero palentino, en Barruelo.

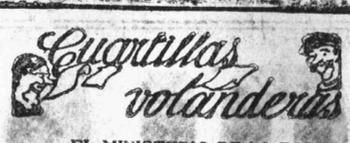
Compañeros: Salud y fraternidad.—El Comité Ejecutivo.

Huelga general en Suiza

BERNA, 12.—La huelga general en Suiza ha empezado ancha. Los teléfonos y teléfonos funcionan, pero ningún tren ha salido.

Se dejó de trabajar en toda Suiza germana.

En Suiza italiana no siguió el movimiento. Se anuncia, sin embargo, que los empleados de los ferrocarriles de Lausana han votado la huelga. —Radio.



EL MINISTERIO DE LA BARBA

En medio de las cosas más serias ocurre muchas veces que surge una nota cómica, o por lo menos que se presta a la sonrisa irónica.

La formación del actual Gobierno ha sido una de esas cosas serias. Para nosotros, no; pero para D. Alfonso seguramente ha resultado más trascendental que dejarse la barba.

Aunque los efectos para el país sean los mismos—elegir Gobierno y dejarse la barba—, no cabe duda que preferir a Alhucemas, Alba y Romanones entre todos los demás debe haber sido cosa muy seria para el monarca. Y para los ministros elegidos, no digamos. Así ha resultado un Gabinete liberal con toda la barba monárquica.

Y vamos con lo cómico del caso. Figúrense ustedes que en este Ministerio hay hombres casi nuevos; mejor dicho, hay ministros noveles. Estos hombres que Romanones, Alba y Alhucemas nos traen a prueba empezaron por revelar su inexperiencia el día de la jura: llegados al palacio de D. Alfonso, no sabían por dónde tenían que entrar ni por dónde andaban. ¡Encantadora inocencia!

Seguramente, al entrar en sus ministerios respectivos seguirán sin saber por dónde andan. Pero la cuestión es pasar el rato. La Monarquía necesita (son exigencias injustificadas de la Constitución) un Gobierno para vivir, y la cuestión es tener uno para ir viviendo mientras la nación se entera de que para vivir ella no necesita Monarquía.

Los ministros noveles no saben por dónde andan; pero no importa: basta que lo sepan Alba, Romanones y Alhucemas. Y esos, ¡vaya si lo saben! Lo que ignoran es dónde irán a parar.

Quien se llevó un regular sobresalto fué el de la Gobernación al ir por primera vez a su despacho para tomar posesión: llegó oportunamente, en el instante en que las fábricas de electricidad cortan el fluido, y el ascensor quedó parado entre dos pisos. Pensó el ministro que se adelantaban los acontecimientos y que el *Soviet* de electricistas le impedía llegar a la poltrona. Y es que vivimos en una época de inquietudes tremendas; hay quien se acuesta dando voces de: «¡No abdicó, no!», y a la mañana tiene que salir carburando hacia la frontera.

Afortunadamente para el Sr. Silveira, aquello no fué nada; pero, si es supersticioso, pensará que tuvo mala pata su toma de posesión. Y si llegara la hora de dejar las carteras ministeriales con la precipitación que ahora se estila en Europa, ¡cuálquiera le hace entrar en ese ascensor para bajar a la calle!

Ahora sentémonos para contemplar la obra de este flamante Ministerio, que tiene el mismo aspecto de nuevo que los muebles de las prenderías.

Y entremos francamente, resueltamente, por el camino de la renovación nacional, guiados por tan expertos conductores como son Alhucemas, Romanones y Alba.

Sea nuestro primer acto de civismo dejarnos crecer la barba.

Y dejemos a los descontentos, a los inquietos de siempre, que suelten sus acostumbradas cuchufletas. Entre ellas la de: «Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

MALIGNO

Una conferencia de Cambó

Ayer tarde se celebró en el Círculo de la Unión Mercantil la anunciada conferencia del Sr. Cambó.

Después de un breve discurso del secretario de la Sociedad de Economía Nacional, comenzó haciendo uso de la palabra el Sr. Cambó.

Comenzó señalando la falta de personas dedicadas al estudio de la economía y la necesidad de que un grupo de hombres silenciosos se dedique serenamente a preparar fórmulas de progreso económico.

Proclamó la necesidad de atender a una economía nacional, sin que ello implique el aislamiento, y de someter el concurso del capital extranjero a las leyes españolas, a fin de que éste no disfrute de un régimen de favor al lado del capital español.

Voy a tratar —dijo— de los dos puntos más débiles de nuestra economía, que son el crédito y los transportes.

En el asunto del crédito hay culpa del Banco de España, de la Banca privada y del comercio.

Se dice que la renovación del privilegio al Banco el año 21 será pretexto para una transformación de su estatuto.

La reforma, sin embargo, poco puede favorecer al comercio si persiste en la conducta seguida hasta ahora.

en que el ferrocarril español no crea riqueza, no se anticipa al producto, ni siquiera le sigue.

Hay que olvidar la preocupación de los ferrocarriles secundarios, que ha sido un error político y financiero.

Hay que atender a la red general de los ferrocarriles, para que tengan la capacidad de transporte.

Sería un mal que las Compañías ferroviarias hicieran la transformación de sus líneas. Hay que ir también a la unificación de tipos en los instrumentos de transporte.

Hay que ir francamente al rescate. Al llegar a este punto, manifesté que las circunstancias políticas le obligaban a ausentarse, y terminé poniéndole a disposición de la Sociedad de Economía Nacional, para dar una conferencia dedicada íntegramente al rescate por el Estado de los ferrocarriles.

¡Qué desahogo el del Sr. Cambó!

EL SOCIALISTA

Tienen el deber de comprarlo cuantos trabajadores quieran defender sus intereses de clase.

NOTAS PARLAMENTARIAS

Vergüenzas del régimen

Fué la de ayer una sesión vergonzosísima. Queremos dar al público una impresión del ambiente asqueroso que se produce en el hemiciclo por lo que usurpan la representación nacional llamándose sarcásticamente representantes del pueblo.

Había una enorme expectación ante lo que pudiera ocurrir en la sesión de ayer. Y no pasó nada.

«Es decir, veamos lo que ocurrió. Que se presentó un Gobierno, sucesor del de notables, y ante las conexiones sociales que están transformando al mundo, ofreció para España la reforma del Senado, la de la Ley de Jurisdicciones y el proyecto del Extranjerado.

Ridículo todo esto ante la magnitud de los problemas planteados, pero que mereció el aplauso de la mayoría.

Después, ante una proposición felicitando a las democracias triunfantes en la guerra, ¡vinieron los equilibrios y pasteles de los germanofílos, que ahora tienen la desvergüenza de ser triunfalistas!

Y cuando el diputado Armiñán decía que el siempre había sido aliado, le echaban en cara que tenía un periódico que defendía a los imperios, y se cruzaban de banco a banco las frases de embusteros y canalla.

Después hemos visto que entre Ortega y Gasset y Armiñán, que eran los contrincantes, no ha pasado nada, y los *caballeros* lo han achacado todo al calor de la improvisación.

Luego la intervención contundente y diáfana de nuestro amigo Besteiro, que declaró que era llegado el momento del licenciamiento de los ejércitos, ante el estrepitoso derrumbamiento del militarismo y de los despotas coronados.

Y, finalmente, el discurso frío, implacable, de severidad y de justicia, que analizó la funesta obra de los Gobiernos monárquicos, y que exigió que el régimen abandonase su puesto antes que la violencia justificada del pueblo lo arrojase de las alturas.

Ante estas viriles palabras se alborotaron los caciques, y hubo un marqués que declaró que eran mansos los diputados monárquicos.

Allá él con su afirmación. Nosotros nos limitaremos a registrar, entre las habilidades de estos señores anónimos que adquirieron sus actas mediante el soborno u oficiando de limpiabotas de los personajes, la habilidad demostrada con las extremidades de sus remos inferiores, que se debatían furiosos como cuando lo hacen entre berridos y relinchos en un *Musical-hall* pornográfico.

Así pretendían ahogar la voz de quien en aquellos momentos hablaba en nombre del pueblo.

En memoria de Meabe

A todas las Juventudes y Agrupaciones Socialistas de España.

Compañeros: La Juventud Socialista de Bilbao (Sección de la de Vizcaya) se dirige a todos los organismos socialistas de la península en demanda de su apoyo material para realizar felizmente la obra iniciada por nosotros —obra socialista, altamente ideal—, como es la de editar los artículos que desperdigados dejé nuestro querido Tomás Meabe en las colecciones de nuestros gloriosos periódicos.

El editar estos artículos es un deber de los socialistas vizcaínos, en nombre de los cuales, nosotros, los jóvenes socialistas, solicitamos de todas las Agrupaciones y Juventudes Socialistas su cooperación material, entusiasta y decidida, la cual confiamos nos sea otorgada, ya que la pedimos para realizar una de las obras que más han de propagar nuestras ideas.

Tomás Meabe, desgraciadamente, no es lo suficientemente conocido entre los socialistas; su carácter sencillo, modesto y modestísimo —contribuyó en algo a que los socialistas todos no lo conocieran— su lucha por el ideal socialista, intensa —toda su vida fué lucha continua por nuestro ideal—, se dejó sentir, más que en parte alguna, aquí, en Vizcaya, único lugar donde el nombre de él es conocido por todos... Aquí, al evocar su nombre, se evoca la vida de un mártir, de un abnegado, de un compañero que pasó por la vida para dar ejemplo de Socialismo a todos... Su nombre va unido a los más gloriosos días del Socialismo y a los más dolorosos recuerdos de nuestros corazones, que conocieron los sufrimientos de nuestro Tomás, del magnífico socialista, que se nos para desgracia de los socialistas.

Por ello, nosotros, al recordar el día triste de su muerte, os decimos a todos los socialistas: Ayudad cooperar en esta obra que inician los jóvenes socialistas vizcaínos, y entre todos daremos a conocer la figura del más grande de los socialistas que hemos tenido en España. ¡Socialistas: a la memoria de Meabe!

Bilbao, 13 de noviembre de 1918.—Por el Comité: Jesús Indurain, secretario; Fermín Zarza, presidente.

Nota.—Los donativos deben girarse a nombre del tesoro de la Juventud Socialista, Casa del Pueblo, Bilbao.

La nueva Europa

Un discurso de Wilson.

WASHINGTON, 12.—Wilson comunicó al Congreso las condiciones del armisticio, pronunciando luego las siguientes palabras:

«Es imposible medir las consecuencias de la guerra trágica que ha terminado. Nuestro pueblo tuvo el honor de tomar parte en ella, en el momento crítico, de tal modo y con tal vigor, que contribuyó al gran resultado de una manera de la cual estamos orgullosos. El objetivo de la guerra ha sido completamente alcanzado. El imperialismo arbitrario, la potencia de casta y el militarismo alemán, que pudieron tanto perturbar la paz del mundo, han quedado desacreditados y destruidos. Las grandes naciones asociadas para su destrucción se ven ahora definitivamente unidas para obtener una paz justa y desinteresada en el mundo entero, sobre la base de principios más duraderos que los intereses egoístas. Nuestros objetivos son proteger a los débiles y dar a los fuertes sus justos derechos.

Las intenciones humanitarias de los Gobiernos victoriosos se han traducido prácticamente en el Consejo de Versalles con la resolución unánime de asegurar a los imperios centrales su aprovisionamiento y mitigar sus miserias. Se han tomado medidas tales como la utilización del tonelaje de los imperios centrales, que hasta ahora había sido imposible utilizar. Con la caída del antiguo Gobierno de opresores aparece una revolución tan intensa, que no se sabe con qué género de Gobierno tendremos que elaborar la paz. ¿Qué seguridad y qué autoridad serán las permanentes? ¿Sabrán mantener los convenios internacionales? Esto es materia de inquietud y temor. Los desórdenes y excesos no conducen a nada: el ejemplo está en Rusia. El presente pertenece a los pueblos de sangre fría, a aquellos que observan los procedimientos ordenados del gobierno. El porvenir pertenece a los que se muestran verdaderos amigos de la Humanidad.

El vencer por las armas no es más que hacer una conquista temporal; el vencer en el mundo ganando su estima es hacer conquistas permanentes. Las naciones que han aprendido a vivir en la libertad harán la conquista del mundo por la fuerza del ejemplo y por los socorros amistosos que presten a los demás. Los pueblos que no han sacudido el yugo arbitrario no encontrarán jamás el camino de la libertad. Los caminos manchados de sangre de los propios hermanos no conducen más que al desaliento y no llevan a ninguna esperanza.

Los pueblos vencidos se hallan ahora en su prueba inicial. Nosotros mantendremos encendida la antorcha hasta que ellos hayan vuelto a encontrarse. Estableceremos una paz definitiva, colocando a esos pueblos en el sitio que les corresponde entre las naciones, librándolos de todo temor de sus vecinos y de sus antiguos tiranos, y permitiéndoles vivir en seguridad y orden. Parece que estos pueblos han escogido el camino de la sangre fría y de la adaptación tranquila.

Si hacen esto les ayudaremos con todas nuestras fuerzas; si no lo hacen, esperaremos pacientemente su despertar y su eracción, que no tardará en venir.» —Radio.

Los socialistas alemanes se dirigen a los Partidos neutrales.

NAUEN, 13.—La opinión pública entera de Alemania, sin excepción alguna, desde los socialistas independientes hasta los grupos de la derecha, consideran las condiciones del armisticio, con la continuación y hasta agravación de la política del hambre, como dirigidas contra el mismo pueblo alemán, que acaba de libertarse de un Gobierno militarista, y ha demostrado su voluntad de colaborar en la paz general y en la Liga de los pueblos.

Esta convicción predomina de un modo igual en todas partes del país. Los Partidos Socialistas de Alemania han dirigido el siguiente telegrama a Branting, de Estocolmo; Stauning, de Copenhague, y Troelstra, de La Haya.

«El Partido Socialista y los socialdemócratas independientes llaman urgentemente la atención de los Partidos Socialistas de los países neutrales sobre el contenido de las condiciones del armisticio, que significan la continuación y agravación de la política del hambre. De continuar el bloqueo y las restricciones de la navegación alemana, de tener que, entre 5.000 locomotoras y 150.000 vagones de ferrocarril, ya que la mitad del material ha quedado inutilizado; de tener que alimentarse a tropas de ocupación extranjeras por la cosecha alemana, resultaría imposible la alimentación del pueblo alemán. Pedimos, por ello, la ayuda de la Internacional Socialista, a fin de amorrar las duras condiciones del armisticio, dictadas por Gobiernos imperialistas, condiciones que herirían grandemente a las masas obreras y soldados revolucionarios de la República popular socialista alemana.»

Este telegrama lleva las firmas de Eduard Bernstein, Oscar Coan, Karl Kautsky, Hermann Molkenkuhr, Hermann Mueller, Wilhelm Plankuch. —C.

Reconciliación de los socialistas alemanes.

BERNA, 13.—Los mayoritarios y los minoritarios se han reconciliado para apoyar al Gobierno provisional, y han acordado aplazar la reunión de la Constituyente hasta la consolidación de las conquistas de la revolución. —Radio.

Júbilo en Francia.

PARÍS, 13.—Han tenido lugar en toda Francia manifestaciones de entusiasmo al saber la noticia de que el armisticio había sido firmado.

En los puertos, en Tolon, Burdeos, Bologne-sur-Mer y El Havre los barcos franceses, británicos y norteamericanos enarbolaban las banderas, mientras que los cañones tiraban salvos, saludando al mar.

Las campanas de las iglesias tocaron, lanzando la feliz noticia. Hubo muchos cortejos en los cuales se codeaban marineros de todas las naciones aliadas y trabajadores de las fábricas de guerra.

En las ciudades vecinas al frente, la gente tuvo el gusto de oír el último estruendo del cañón, al cual contestaron aclamaciones de victoria en honor de los soldados franceses y aliados.

Nancy estuvo empavesada. La ciudad

hizo una ovación al general Mangin, el vencedor del Camino de las Damas. Fue recibido en el Gobierno civil.

La mayor parte de las ciudades se iluminaron al anochecer. En varias ciudades se celebraron retretas, tomando parte en ellas soldados con licencia y mutilados.

Estos últimos fueron objeto en Lyon de calurosas aclamaciones por parte de la muchedumbre.—C.

Se dice que Carlos abdica.

LONDRES, 13.—Noticias de varias procedencias afirman que el día 11 abdica el emperador de Austria.—C.

Agitación en Holanda. — Pidiendo la dimisión del Gobierno.

LONDRES, 13.—El Comité de agitación revolucionaria holandés ha publicado un manifiesto, pidiendo la dimisión del Gobierno, la desmovilización inmediata, las contribuciones indirectas y la anulación de la Denda pública.

Hoy se prepara una gran manifestación.—Radio.

EL KAISER, EN HOLANDA

Cómo entró el kaiser en Holanda.

LONDRES, 12.—Circularon numerosos rumores sobre la huida del kaiser: unos dicen que llegó a la frontera holandesa acompañado del kronprinz, de Hidenburg y del duque Wurtemberg, con ocho automóviles. Los guardias de la frontera se negaron a dejarlos pasar, y tuvieron que retroceder; algunas horas después volvieron en tren y recibieron la misma negativa; tuvieron entonces que esperar órdenes de La Haya.

Según otros, el kaiser intentó pasar a las líneas británicas, pero se lo impidieron las tropas de la Revolución.—Radio.

AMSTERDAM, 13.—El Gobierno de Holanda ha permitido al kaiser habitar en dicho país, pero en iguales condiciones y situación que las de los oficiales superiores internados.

Estas condiciones, que aun se desconocen, han sido aceptadas por el ex emperador bajo su palabra.

Se ha instalado provisionalmente en el castillo de Amerongen, en Maarn, y comprará en seguida una gran propiedad, de la que hará su residencia definitiva.

El kaiser viaja con el nombre de conde Guillermo de Hohenzollern.—Radio.

LA MUERTE DEL KRONPRINZ SE CONFIRMA

AMSTERDAM, 13.—Comunican que los soldados alemanes se llevaron al kronprinz en el momento que intentaba franquear la frontera holandesa.

Parece que el kronprinz fué fusilado. Esta noticia no se ha confirmado todavía.—Radio.

El último desertor, fusilado.

LONDRES, 13.—Noticias recibidas ayer noche en esta capital confirman que el kronprinz fué muerto por soldados alemanes en el momento en que intentaba pasar la frontera.

Detenido la primera vez, prometió volver a la línea; pero, al intentar salir de nuevo, fué muerto como el último de los desertores.—Radio.

OCHO MIL BOLCHEVIKIS, HACIA FINLANDIA

Ministro de la Guerra que huye.

ESTOCOLMO, 13.—Las tropas bolchevikistas, en número de 8.000, se dirigen hacia Finlandia.

Las fronteras han sido cerradas cerca de Viborg, y el ministro de la Guerra ha abandonado esta ciudad.—Radio.

GRAVES DESORDENES EN LA GUARNICION ALEMANA DE BELGICA

AMSTERDAM, 13.—El Telegraaf anuncia que han estallado graves desórdenes entre las tropas de la guarnición alemana de Amberes.

La guarnición de Lieja se halla en plena revolución y no existen jefes. Reina en la ciudad gran efervescencia. Se ven banderas belgas en muchos edificios.

El príncipe Ruperto ha huido. En la población hay un júbilo indescriptible.—Radio.

El Congreso del Partido

El Comité nacional tiene a disposición de todas las Agrupaciones y Sociedades obreras que deseen enviar delegaciones directas al Congreso próximo las cédulas convenientes con las Compañías de Ferrocarril para que nuestros compañeros puedan realizar el viaje a precio reducido.

En tarjeta postal o por cualquier otro procedimiento, pidanlas a la Secretaría del Partido, Pez, 15, segundo, a la mayor brevedad.

CONFLICTOS SOCIALES

La huelga de Montilla

CÓRDOBA, 13.—Circularon rumores de que habían ocurrido en dicho pueblo graves desórdenes.

El alcalde de Montilla conferenció con el gobernador para informarle de los gravísimos caracteres que presenta el conflicto.

A los obreros del campo les secundan todos los gremios, incluso las criadas.

Las autoridades montillanas celebraron una reunión para buscar arreglo a los graves desórdenes.

Cuando se reprodujo la huelga no había en Montilla más que tres civiles, por estar la fuerza de este pueblo concentrada en otros.

De Córdoba salieron para Montilla 35 seiscientos guardias civiles.

El gobernador celebró una conferencia telefónica con el alcalde y el capitán de la guardia civil de Montilla.

A última hora comunican que ha quedado resuelta la huelga en una reunión celebrada por las autoridades con patronos y obreros.—C.

LA POLÍTICA

La cuestión de los Presupuestos.

El Gobierno-feto se empeña en vivir. ¿Quién ha dicho que nacía para unos días, en los cuales pudiera resolver la cuestión de los Presupuestos, aunque fuese aprobando unos nuevos formularios?

El ministro de Hacienda, Sr. Alba, leyó ayer en el Congreso un proyecto de ley estableciendo para el ejercicio de los Presupuestos generales un año económico, que comenzará en 1.º de abril, y terminará en 31 de marzo siguiente. A tal efecto, el presupuesto actual se prorrogará hasta el 31 de marzo de 1919, autorizándose, para los tres primeros meses del año venidero, el 25 por 100 de los créditos comprendidos en el presupuesto vigente, con las ampliaciones necesarias para atender a los aumentos de gastos que suponen los mayores haberes de los militares y de los funcionarios civiles.

Establécese también en el proyecto del Gobierno que si el 31 de marzo no se hubiera votado por las Cortes la nueva ley económica se considerarán autorizados por dozavas partes para los meses de abril, mayo y junio, como máxima prórroga, los créditos del actual presupuesto.

Se impone al ministro de Hacienda la obligación de presentar todos los años a las Cortes, antes de 1.º de enero, el proyecto de Presupuestos generales, y por excepción se determina que el proyecto de presupuesto para 1919 será presentado necesariamente, lo más tarde, dentro del mes de febrero próximo.

Asimismo se autoriza al Gobierno para emitir y negociar deudas del Estado o del Tesoro.

Funda el Gobierno su proyecto de cambiar el año económico en la conveniencia de que se adapte mejor a la realidad de nuestra vida parlamentaria, que viene demostrando la dificultad de presentar y discutir los Presupuestos antes del 1.º de enero. He aquí la realidad económica sometida a lo que se dice la realidad parlamentaria, que no es otra cosa que la farsa en que se devanan las pequeñas vanidades y los ruines intereses personales ocupando por tiempo indefinido el escenario de la vida nacional, en la primavera, hasta que los calores caniculares desperdigán a los farsantes, y en el otoño, mientras desenredan un «misterio» político urdido durante el verano, hasta que el pavo de Navidad atrae a los parlamentarios al seno de la familia, sin que hayan tenido tiempo de discutir los Presupuestos. Lo natural parece debiera ser que se cambiara esta farsa parlamentaria por lo que debe ser un Parlamento, no el cambiar los términos de tiempo aceptados universalmente para todas las realidades económicas de la vida, por mantener la farsa aquella.

No sabemos la acogida que encontrará este proyecto del Gobierno en los diferentes partidos. El Sr. Sánchez de Toca anunció ya en el Senado que los conservadores se opondrán a ese cambio de año económico. Estuviera bueno que ese proyecto de gobierno, en el que parece buscarse un alargamiento de la vida, viniera a ser quien lo llevara a morir prematuramente, haciendo estéril la corta vida que desde luego se le asignó.

La autonomía universitaria.

Puestos a gobernar, ni el mismo Sr. Burrell se acuerda ya de sus ataques y de sus atropellos a las prerrogativas universitarias, cuando en otras ocasiones ocupó la cartera de Instrucción pública, y hoy es el hombre que anuncia la presentación a las Cortes de un proyecto de ley estableciendo la autonomía universitaria.

Con villencido.

Tales cosas se anunciaron para la presentación del Gobierno en el Congreso, que los ministros, a última hora, decidieron presentarse al Senado antes que al Congreso. Realmente hubiera sido un caso fenomenal que un Gobierno recién nacido se presentara a una Cámara y muriera en ella antes de presentarse a la otra.

Al circular la noticia del cambio introducido por el Gobierno en el programa, los periodistas que estaban en el Congreso interrogaron al Sr. Villanueva, quien lo confirmó diciendo:

—Yo creo que ha hecho muy bien el Gobierno en cambiar su primer propósito, pues si llega a venir aquí a primera hora como tenía anunciado, lo más probable es que su ida al Senado se hubiera limitado después a cumplir con un deber de cortesía, pues seguramente se habría repetido la escena del «sombbrero de Cánovas».

Estas manifestaciones del Sr. Villanueva, tal ser conocidas después por los diputados, fueron objeto de muchos comentarios, reconociéndose que reflejaban con exactitud la hostilidad en que ha sido acogido el nuevo Gobierno.

Las cosas que se dicen.

Ayer tarde circularon por Madrid rumores que, a medida que se propagaban, iban adquiriendo mayor autoridad—de tal manera estaba en el ánimo de todos su verosimilitud—, según los cuales la República había sido proclamada en Barcelona, Valencia y Montilla.

Tal consistencia habían llegado a tomar, que el ministro de la Gobernación tuvo que cuidarse anoche de desmentirlos rotundamente ante los periodistas.

Otros rumores.

En la Alta Cámara facilitaron ayer las siguientes notas:

«Carece en absoluto de fundamento la noticia publicada en algún periódico de que su majestad la reina se proponía ir a visitar a su madre a Inglaterra, aprovechando el regreso a ese país de sus hermanos los marqueses de Carisbrooke.»

A pesar de algunos rumores propalados con aviesa intención, la salud de su majestad el rey es, afortunadamente, muy buena y no requiere en absoluto operación quirúrgica de ninguna clase.»

Curiosidades de una votación.

Votaron ayer en el Congreso en favor de la proposición del Sr. Pedregal, mantenido frente a la que había aceptado el Gobierno, los diputados romanistas señores Argente, Brocas, Abril y Ochoa, Rosselló, Ortega Gasset, Morote, Romeo, Pérez Oliva y Bustelo, entre los cuales están los amigos más incondicionales del conde de Romanones.

También votó en favor de la proposición el diputado conservador Sr. Torres Belafra.

El director general de Administración local, Sr. Lladó, cuando se puso a votar

ción la proposición del Sr. Pedregal, se acercó al ministro de la Gobernación, y le dijo:

—Yo, que soy romanista, quiero votar la proposición del Sr. Pedregal; pero, como ejerzo un alto cargo, lo que hago es abstenerme y presentar ahora mismo mi dimisión.

—Dimisión que yo no acepto—le dijo el Sr. Silvela.

Lo que dice García Prieto.

El marqués de Alhucemas despachó esta mañana con el rey, informándole del debate de ayer en las Cámaras y de cuantas noticias tenía del exterior.

Después se trasladó a Fomento, en donde recibió a los ex ministros Sres. Calbetón y Arias de Miranda, a numerosos senadores y diputados a la prensa.

Dijo que mañana se celebraría Consejo de ministros de Palacio, y que hoy tenía precisión de asistir al Senado para contestar unas preguntas que desde ayer le tiene anunciadas el marqués de Estella. Después irá al Congreso.

No tiene el Gobierno confirmación oficial de la noticia circulada sobre el asesinato del kronprinz, ignorando, por tanto, si es verdad o inexacta.

Únicamente sabe que la misma noticia circula también en París y Londres.

Respecto del estado del conde de Romanones, dícese que se hallaba esta mañana mejor.

Dice Silvela.

De provincias facilitó algunos telegramas dando cuenta de haberse celebrado manifestaciones para celebrar la firma del armisticio.

También facilitó otros telegramas de varias provincias acerca de la epidemia, que decrece y aunque se han presentado algunos focos son de poca intensidad.

En varias poblaciones las Juntas de Sanidad van autorizando reuniones y apertura de escuelas.

EL PARLAMENTO SENADO

SESIÓN DEL DÍA 12 DE NOVIEMBRE

A las cuatro menos cuarto abrió la sesión el Sr. Grolizard, presentándose seguidamente el flamante Gobierno que preside el marqués del Espiego.

Este pronunció el discurso de presentación, y explicó cómo se había resuelto la crisis, dándole el Poder a los actuales ministros, que son los que se traen las verdaderas esencias democráticas.

Y aquí estamos—dijo—, no como una solución interina, sino dispuestos a afrontar y resolver todos los problemas que España necesita.

Se sonrieron los senadores, que están en el secreto de que éste es un Gobierno más que viene a dar el camelo al pueblo para que se alargue la vida de la Monarquía, y sólo él, a ratos, el travieso SANCHEZ DE TOCA, un poco mohino porque haya ido a Palacio y no ha podido conseguir la presidencia del Consejo, se enfadó un poco cuando el presidente suspendió la sesión, sin permitir que pronunciaran sus somnolientos discursos los senadores, que los traían preparados.

Cuando García Prieto ordenó al presidente que le concediera la palabra se dispuso el temor de que fuera a combatir al nuevo Gobierno, al que ofreció su desinteresado concurso.

Lo mismo hicieron las demás minorías, obligando a García Prieto a repartir las más cariñas zalemas y las más agradables sonrisas.

Y García se dijo para sus adentros: ¡Qué bien hemos quedado!

No pasó más, y se levantó tan interesante sesión.

CONGRESO

(Final de la sesión de ayer.)

Después de desechada la proposición de las izquierdas, en la que el Gobierno obtuvo una mayoría de 23 votos, se aprobó la de González Hontoria por 169 votos.

Se pasó al orden del día, y el ministro de Hacienda subió a la tribuna para dar lectura al proyecto de ley prorrogando hasta el mes de abril los actuales Presupuestos.

Se entró en el debate político, interviniendo el señor AZZATI, quien se extrañó de la ausencia del conde de Romanones, y expuso que el actual Gobierno no merece que se le conceda un armisticio, que sólo se le podría otorgar si abandonase su puesto.

Le contestó GARCÍA, diciendo que ellos eran muy monárquicos y muy españoles. MARCELINO DOMINGO comenzó manifestando que la responsabilidad de las izquierdas era tal, que le obligaría a poner mucho comedimiento en sus palabras.

Se refirió a la manera entusiasta como fué recibido el Gobierno de notables, en que el pueblo puso sus esperanzas, creyendo que venía a realizar obra renovadora.

Era en aquellos tiempos en que la nación había dado evidentes muestras de vitalidad con las Juntas de defensa, la Asamblea de parlamentarios, y, finalmente, la huelga de agosto.

Pero ya se vio la forma en que hoy éste Gobierno de la Monarquía, disipando todas las esperanzas que había despertado.

La obra realizada por aquel Gobierno no pasó de una reforma del reglamento del Congreso, que ampara los atropellos de las minorías, y unas costosísimas reformas militares, vergüenza del Parlamento que las aprobó.

Si así fracasó aquel Gobierno vosotros caeréis más indignamente, sin realizar ese programa ridículo que habéis expuesto. La Monarquía española no cuenta ya más que con la indiferencia o la hostilidad del pueblo español.

Y un régimen que vive entre la hostilidad y la indiferencia lo mejor que puede hacer es desaparecer.

Por eso pedimos que, dándonos cuenta de la realidad, reconozcáis que es preciso que el rey abdique como Amadeo si no quiere que haya un destronamiento como el de Isabel.

(La mayoría patea, y el presidente le llama al orden por primera vez.)

DOMINGO continuó: Y es que los poderes que la Constitución consagra como irresponsables tienen, por su actos, una

acentuada y punible responsabilidad que, al fin, se hará efectiva. (Campanillazos y más pateos de la mayoría.)

Terminó señalando el ejemplo a seguir por los reyes, que cuando han dejado de representar a los pueblos su deber es abandonar sus cargos.

GARCÍA le contestó disculpando que los monárquicos no hayan hecho nada bueno, porque se lo ha impedido el peligro revolucionario.

Rectificó MARCELINO DOMINGO recordando al Sr. Alba que, cuando acompañaba a Joaquín Costa en sus campañas revolucionarias, dijo aquel grande hombre que era preciso cortar el nudo gordiano mediante una abdicación o un destronamiento.

GARCÍA rectificó también, y se levantó la sesión a las ocho.

SESIÓN DEL DÍA 13 DE NOVIEMBRE

A las tres y media de la tarde abrió la sesión el Sr. Villanueva, estando la Cámara completamente desierta. Las tribunas, con muy poco público.

En el banco azul, los Sres. Alba, Silvela y Garnica.

El señor AZZATI formuló un ruego relativo a los carteros de Valencia y a un expediente que duerme en los ministerios, sobre el donativo para obras benéficas de un filántropo valenciano.

Muy atildado le contestó el señor ALBA, que tiene una facilidad asombrosa para pasar del tono airado que usa en los escarros rojos al suave y melindroso con que habla ahora en el banco azul.

El señor MARRACO formuló un ruego relativo a los Presupuestos municipales y del Estado.

La mayor parte de los escaños de los diputados están vacíos.

Le contestó el señor ALBA con la cautelosa manera que corresponde a un ministro de la Corona, y rectificó el republicano señor MARRACO, que insistió en que se debe derogar una disposición de González Besada.

El señor GONZÁLEZ BESADA se creyó obligado a defender su obra mientras fué ministro de Hacienda, diciendo que él defendió a los pueblos contra el caciquismo. Esta afirmación suscitó algunas protestas de diputados a quienes no convenció el ex ministro conservador.

MARCELINO DOMINGO manifestó que el Ayuntamiento de Tortosa suprimió los Consumos teniendo en cuenta que se le autorizara para implantar otros impuestos sustitutivos, lo cual pide que se le otorgue.

El ministro de HACIENDA ofreció complacerle.

El señor CASTROVIDO se levantó para dirigir unos ruegos al ministro de Abastecimientos relativos a las restricciones de la luz eléctrica, que achacaban a falta de agua en los saltes de Bolarque y Santillana, que surten de fuerza motriz a las fábricas de energía eléctrica.

Al ministro de Estado, que no asiste a la sesión, le pregunta qué ha hecho el Gobierno para defender los intereses de los tripulantes del último barco español criminalmente torpedeado por un submarino alemán.

SILVELA y GARNICA salieron del paso con evasivas, sin comprometerse a nada.

El señor PI Y SUÑER pregunta cuál es la verdadera situación sanitaria de España en sus aspectos de excesiva mortalidad nacional producida por la miseria en que vive la clase trabajadora, cada día más deprimida.

El otro aspecto se refiere a las deficiencias de la organización de las medidas higiénicas y sanitarias para prevenirse contra las epidemias. Declaró que no se hubieran producido tantas víctimas durante la epidemia gripal si se hubieran atendido con todo rigor estas precauciones que en todos los países cultos impiden que se cozca la viruela y demás enfermedades epidémicas.

El señor SILVELA le prometió atender con preferencia esta cuestión.

Como se estaba hablando de microbios mortíferos, el señor CIERVA se creyó aludido, y usó de la palabra para alabar su gestión como ministro de la Gobernación.

BESTEIRO hizo un ruego al ministro de Instrucción pública acerca de que a los maestros se les ha dicho que deben dar clases nocturnas; pero que no se les abonará ninguna gratificación.

Esto lo consideró como una burla, ya que se les priva de la remuneración por un trabajo que realizan al mismo tiempo que se dice que se les ha aumentado el sueldo, lo cual resulta que en realidad no es cierto.

Al ministro de Fomento le rogó que explicara por qué se talan y descuidan los pinares de Valsain, que constituirían un espléndido oasis en la sierra de Guadarrama.

Pero no me extraña—dijo—que esto ocurra, porque cuando yo era concejal del Ayuntamiento de Madrid ya denuncié que se realizaban escandalosas talas en las arboledas del real sitio de El Pardo para establecer en su lugar yeguedas del rey.

Y es que parece que haya el propósito de destruir todos aquellos hermosos lugares de vegetación frondosa antes de que pasen a ser dominio del pueblo.

Después recordó que hace unas semanas se dirigió al Sr. García Prieto para preguntarle en qué estado se hallaba el expediente de los concejales socialistas últimamente elegidos, a quienes se trata sistemáticamente de privar que ocupen su puesto en el Ayuntamiento de Madrid, y que todavía no ha sido contestado. Preguntó qué criterio tiene el actual ministro de la Gobernación, que acaba de abandonar el cargo de alcalde de esta capital.

Los señores BURELL y SILVELA contestan, sin exponer un criterio que pueda comprometerles concretamente en ninguna de las cuestiones expuestas por nuestro compañero.

(Sigue la sesión.)

Agitación revolucionaria

ELCHE, 13.—Han aparecido infinidad de pasquines por las calles, invitando al pueblo a cooperar al movimiento revolucionario.

Sin que se sepa cómo han venido, se han recibido en las casas proclamas revolucionarias, excitando al pueblo contra los poderes constituidos.

Son síntomas de la agitación política que conmueve al pueblo.—C.

Júbilo por la paz

EN MADRID

La Sociedad de albañiles.

En la reunión celebrada anoche en la Casa del Pueblo por la Sociedad de albañiles «El Trabajo» se acordó que constase en su satisfacción y alegría por el término de la contienda mundial, felicitándose de la conclusión de la guerra con el triunfo de los ejércitos de las naciones aliadas, que representaban la supremacía popular frente a los atávicos poderes del militarismo de los imperios centrales.

EN PROVINCIAS

Mitín en Sitges.

SITGES, 13.—El pueblo unánime ha celebrado el término de la guerra con el triunfo de la democracia sobre el militarismo.

Se han celebrado manifestaciones de entusiasmo. En la Casa del Pueblo dióse un mitín, pronunciándose vehementes discursos.

Los obreros de Peñarroya.

PUEBLO NUEVO, 13.—Los obreros de la Sociedad de Peñarroya, al conocer la noticia de haber quedado firmado el armisticio de la guerra europea, llenos de júbilo, abandonaron el trabajo, organizándose grandiosa manifestación, que fué al Consulado francés a felicitar a la nación francesa por el éxito alcanzado por las potencias aliadas.

La banda municipal acompañó a la manifestación. Se dieron vivas a Francia, España y a las naciones aliadas, entonándose «La Marsellesa».—Félix García.

Manifestación y asamblea.

GIJÓN, 13.—En el Centro obrero de la calle de Cabrales se ha celebrado una asamblea de los elementos progresivos de la población para formar grupos izquierdistas.

Terminada la reunión, organizóse una manifestación que recorrió las calles, acompañada de una banda de música, visitando los Consulados de las naciones aliadas, a las cuales se vitoreó.—C.

En Vigo.

VIGO, 13.—En esta ciudad, donde tantos perjuicios se han sufrido durante la tremenda guerra que ahora termina, las fuerzas democráticas han organizado una manifestación pública, que ha obtenido un éxito enorme.

La manifestación se organizó a las cinco de la tarde en el paseo de Alfonso XII, y ha recorrido varias calles con gran entusiasmo.

La banda municipal, cedida por el Municipio, daba al acto gran realce.

Los comercios de toda la población han cerrado sus puertas en señal de adhesión, y a la manifestación han concurrido todos los trabajadores.

La Agrupación Socialista, reunida en Asamblea, ha acordado, por unanimidad y entre grandes aplausos, saludar sincera y entusiastamente a la nueva República alemana y expresar su simpatía a la revolución rusa en su primer aniversario, al mismo tiempo que desea que en España repercutan en breve los acontecimientos políticos que se desarrollan en varios Estados de Europa.—C.

LAS CIGARRERAS

CONTINÚA EL CIERRE DE FÁBRICAS

La de Cádiz.

CÁDIZ, 13.—Continúa cerrada la Fábrica, como represalia de la Compañía contra la organización de las cigarrerías.

A las dos de la tarde se declararon en huelga los obreros del Depósito de tabacos y los carreros que prestan servicio en el mismo, por solidaridad con las cigarrerías.

Sobre el muelle han quedado 400 barricas de tabaco, que condujo el vapor «Martin Sáenz».

Se cree que otros oficios secundarán la huelga.—C.

En Sevilla.

SEVILLA, 13.—Por solidaridad con sus compañeras de Cádiz, han abandonado el trabajo las operarias de esta Fábrica de Tabacos.—C.

Tratando de la huelga general.

BILBAO, 13.—La Comisión de huelga de obreros de la Fábrica de Tabacos reunióse esta mañana en el Centro Republicano de Begoña, cambiando impresiones con los huelguistas. Prevalció el criterio de mantener la misma actitud, prosiguiendo el paro.

Los reunidos acordaron comunicarse diaria y directamente con los obreros de las demás Fábricas de Tabacos de España, para conseguir que la huelga sea general en todas ellas.

Las cigarrerías han expresado su firme determinación de no reanudar el trabajo hasta que no sea admitido el compañero Santamaría, que las representó en el Congreso recientemente celebrado en Madrid.

MOVIMIENTO SOCIAL

RECLAMACIONES Y HUELGAS

BARCELONA.—Se han declarado en huelga los obreros de la casa Oliva, de Villanova, por haberles sido negado el aumento de una peseta en los jornales que habían solicitado.

En una fábrica de pastas para sopa, propiedad de D. Pablo Lledó, también se han declarado en huelga los operarios por solidaridad con un compañero, injustamente despedido.

REUNIONES Y CONVOCATORIAS

Grupo Socialista del Puente de Segovia. En este grupo, establecido en el paseo de Extremadura, número 20, se celebrará una conferencia a cargo del compañero José Illescas mañana, jueves, a las nueve de la noche.

CASA DEL PUEBLO

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las tres de la tarde, Reparadores de pan; a las seis y media, Albañiles; a las nueve de la noche, Arte de Imprimir.

En el salón pequeño: A las siete y media de la noche, Peones en general.

Los estudiantes socialistas de Barcelona

Campaña en pro de la reforma del Código penal e implantación de colonias penitenciarias. Por los empleados de la Universidad. - Excursión suspendida.

BARCELONA, 11. - Los estudiantes socialistas, siguiendo las indicaciones de compañeros presos en Figueras, han acordado reanudar la campaña emprendida el pasado curso para lograr la reforma del Código penal y régimen penitenciario e implantación de colonias penitenciarias.

Primeramente. Escribir a los diputados del Partido pidiéndoles gestionen cerca del Gobierno dichas reformas.

Segundo. Que, semanalmente, por turno, un individuo de dicho Comité escriba un artículo defendiendo la finalidad de dicha campaña, analizando el Código penal y el régimen penitenciario actual español.

Tercero. Organizar una serie de mítines y conferencias, cuya inauguración probablemente se realizará el próximo día 16 con una conferencia que se pedirá a D. José Zulueta.

Cuarto. Hacer una serie de carteles y prospectos en los que, por humanidad y justicia, se pida la reforma del Código penal, y además repartir y pegar en sitios visibles de la capital otros, recibidos últimamente, en los que se pide también dicha reforma.

Se han nombrado varias Comisiones de estudiantes socialistas para que los reparten y colocan por toda Barcelona.

Quinto. Indicar a los reclusos de Figueras la conveniencia de que reanun firmas entre todos los presos de España, pidiendo al Gobierno una amplia amnistía y revisión de procesos, manifestando a dichos reclusos que los estudiantes socialistas harán las gestiones necesarias cerca de los diputados del Partido y para que en el Congreso defiendan dicha amnistía.

También los estudiantes socialistas han acordado emprender una campaña para lograr el aumento de sueldo para los empleados de la Universidad, ya que los que rigen actualmente constituyen un caso vergonzoso, y pedir también en dicha campaña que dichos empleados subalternos los sean de plantilla.

A este fin se han dirigido al catedrático y diputado Julián Besteiro, pidiéndole interceda cerca del Gobierno para lograr dichas mejoras.

La Escolar Socialista, de acuerdo con los compañeros de Sitges, ha suspendido hasta que pasen las actuales circunstancias, producidas por la epidemia, la excursión y mitin que para aquella población tenía proyectados. - C.

ECOS DE ASTURIAS

DE MIERES Los estragos del temporal. - Los efectos de la gripe.

ABLAÑA, 12. - Grandes fueron los estragos que las lluvias han causado en mu-

LA GUARDIA CIVIL Y EL CACIQUISMO

El teniente de la guardia civil de Aznaga es un funcionario nada amigo de los socialistas. Los hechos hablarán por nosotros, y el teniente aludido quedará como se merece, si no rectifica de conducta.

Al salir de una taberna, en donde vieron que llevaba en el bolsillo 70 pesetas, se le disparó un revólver a un obrero de Aznaga, quedando muerto en el acto.

Acudió el primer teniente alcalde, corregidor Castillo, y cuando llegó al lugar del suceso, la madre del muerto, llorando, estaba abrazada a su hijo, y sin que Castillo lo viera, le quitó las 70 pesetas que su hijo llevaba en su bolsillo.

Llegó la guardia civil, se registró al cadáver, no se encontró dinero en las ropas, y el teniente de la fuerza pública, fue a casa de Castillo y le dijo:

-Tengo entendido que usted tiene los 14 duros del muerto, y es preciso que nos los entregue.

Nuestro amigo contestó que a los socialistas se les combate con ideas mejores que las suyas, con armas nobles, nunca con infamias ni canalladas, nunca con el dinero que se encuentra abrazado a él la madre del muerto, y a ella vamos a preguntar ahora mismo qué es lo que sabe acerca de esto.

Naturalmente, la señora aludida dijo la verdad, nuestro amigo quedó como debía y el teniente de la guardia civil, por escuchar infamias donde las dicen contra los socialistas, en ridículo.

Que es lo peor que puede sucederle a una autoridad. Seguiremos...

Escuela Nueva

Clases de idiomas. Ha quedado abierta la matrícula para las clases nocturnas de idiomas en la Secretaría de la Escuela Nueva (Los Madrazos, 14).

Francés: 2 pesetas mensuales. Profesor, M. Albuñy.

Inglés: 10 pesetas. Profesor, Mr. Elwes.

OBREROS

«El Socialista» es el único periódico que defiende los verdaderos intereses de la clase obrera.

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL. - A las cinco y media y a las diez menos cuarto, Don Juan Tenorio.

TEATRO DEL CENTRO. - A las cinco, El místico. - A las diez menos cuarto, El abuelo.

INFANTA ISABEL. - A las seis y cuarto y a las diez y media, El castillo.

CERVANTES. - A las seis, El misterio del cuarto amarillo. - A las diez, Los Gabrieles y La Fórmula 3 K.

AFOLIO. - A las seis, La tempestad. - A las diez, El niño judío y La virtud romana.

COMICO. - A las seis y cuarto y a las diez, Los dos pilletes.

NOVEDADES. - A las cinco y tres cuartos, De Sevilla a los corrales. - A las siete, Los sabios doctores. - A las nueve, Las mujeres malas. - A las diez y cuarto, La madrestra. - A las once y media, El agua del Manzanares o cuando el río suena...

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.

Melid. - Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (id). Juan Soldado (idem). El pobre Pepín (idem). Los emigrantes (idem). El hijo del minero (idem). El ciego (idem). Fía en Dios... (idem). Caridad (idem). El repatriado (idem). Pequeñas verdades. Mado. - La indiferencia en materia política. Dembón. - El Primero de Mayo a través de los tiempos. Gorki. - ¡Compañero!

A 10 céntimos.

Kautsky. - La teoría y la acción en Marx. Torralba Beci. - La civilización y la guerra. Melid. - La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. Leyes de Reunión y de Asociación. J. Cascón. - La cuestión agraria. Comaposada. - La organización obrera en Cataluña.

A 15 céntimos.

Programa y organización del Partido Socialista. Domenech. - Educación socialista en España. Lluvia. - La máquina contra el obrero en el régimen capitalista. La máquina a favor de la Humanidad, según las leyes naturales. Iglesias. - Las Sociedades de resistencia. B. Jaén. - Roberto Owen. L. Alas. - Proudhon. Buñya. - Saint-Simon. Besteiro. - Luis Blanc. Doctor Queraltó. - Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. E. de Amicis. - Cuentos. Varios. - La propiedad. J. López y López. - Los toreros, honra de España.

A 20 céntimos.

Lafargue. - El materialismo económico. Th. Dhan. - La revolución rusa. Altamira. - Lecturas para obreros. Melid. - Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios.

A 25 céntimos.

Condona del Comité de huelga. Baeza. - La huelga de agosto. Besteiro. - El problema militar en España. Sánchez Gali. - Semblanzas. Colección de crónicas. Deville. - Estudio acerca del Socialismo científico. F. Carretero. - Celebración de actos civiles. Lluvia (E). - La paz futura y la Internacional. Sabarot. - Acusaciones contra Dato y Sánchez Guerra. Jaime Vera. - La verdad social y la acción.

A 30 céntimos.

Lafargue. - El Socialismo y los intelectuales. F. Bernis. - Carlos Marx. Leyes y reglamentos de Accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños. F. Nitzes y F. Galdin. - Anuario obrero (1916). Sánchez Gali. - Manual de primera enseñanza privada para las Sociedades y Centros obreros. Marx y Engels. - Manifiesto comunista.

A 40 céntimos.

F. Lassalle. - Programa obrero. Tolstoy. - Resurrección. La guerra y la paz. Bellamy. - El año 2000.

A 50 céntimos.

Aguino. - Breves estudios biográficos. Fidel. - Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía semblanza). E. de Francisco. - Manual de prácticas societarías. Lluvia. - El medio social y la perfectibilidad de la salud. E. Torralba Beci. - Hogar (comedia en un acto). J. Domenech. - Los rebeldes (comedia dramática en un acto). Malvaloca. - Rebelión (drama de propaganda socialista). Doctor José Antich. - La Pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia).

A 60 céntimos.

La Internacional (himno, letra y música). La Marsellesa de la paz (idem). La Commune (idem). Canto del Primero de Mayo (idem). Ley Electoral. Morato. - Jaime Vera y el Socialismo. Isaac Pacheco. - La Idea (drama social).

A 60 céntimos.

Victor Hugo. - Páginas escogidas. Pi y Suñer. - Las clases jornaleras. Voltaire. - Miscelánea. Proudhon. - La propiedad. F. Laurent. - Crítica del cristianismo. Benet. - Temas varios. Reclus. - El hombre y la tierra. E. Renan y M. Berthelot. - Las ciencias históricas y las ciencias naturales. Zola. - Crítica social. Michel. - De los jesuitas. Flammarión. - La vida. Diderot. - La religión. Lamennais. - Palabras de un creyente. Kropotkin. - Palabras de un rebelde. J. J. Rousseau. - El contrato social. Spencer. - Creación y evolución. Stuart Mill. - El utilitarismo. Volney. - Las ruinas de Palmira (dos t.). Tolstoy. - El hombre y su origen. Tolstoy. - La gran tragedia. Tolstoy. - La familia. Salmorón y Pi y Suñer. - La Internacional.

A una peseta.

Verdes Montenegro. - De mi campo. César R. González. - Luminaria. Kautsky. - Parlamentarismo y Socialismo. Marx. - Miseria de la Filosofía. F. Domenech. - Sueños pasados y futuros (novela). Melid. - La leona (drama en un acto y dos cuadros). Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros). El día de mañana (comedia en un acto). A. Sibya Laguna y G. Fares. - La venganza (drama en un acto y tres cuadros). A. Marín. - Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros). E. Lluvia. - Evolución superorgánica. J. Bueso. - Carañola (drama). Ley Municipal. Gurrea. - La religión al alcance de todos.

A 1,25 pesetas.

Fabra Ribas. - El Socialismo y el conflicto europeo. Bernstein. - Socialismo evolucionista. Jaurés. - Estudios socialistas. Proudhon. - ¿Qué es la propiedad? Marx. - El Capital. Darwin. - Origen de las especies (tres tomos). Dreyer. - Conflictos entre la religión y la ciencia. Chamberlain (John). - El atraso en España. Labrola (Antonio). - Del materialismo histórico. George (Henry). - Progreso y miseria (dos tomos). Spencer. - Origen de las profesiones. Educación intelectual, moral y física. Del Valle Iberlucea. - Discursos parlamentarios. Dickmann (E.). - Ideas e ideales. Justo (Juan B.). - La obra parlamentaria. Palacios (A.). - Discursos parlamentarios. Por las mujeres y los niños que trabajan.

A 1,50 pesetas.

Mora. - Historia del Socialismo español. Marx. - Revolución y contrarrevolución. Melid. - Alma rebelde. E. Torralba Beci. - Verdad en la farsa (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvaje», comedia en tres actos; y «Justicia», drama en un acto). La huelga de agosto en el Parlamento.

A 2 pesetas.

Melid. - Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»). Francisco Ferrer. - La Escuela Moderna. Arenas Guerra. - Tratado sencillo y práctico de contabilidad comercial y de Sociedades obreras. Los sucesos de agosto ante el Parlamento, con un prólogo de Simarro. Única edición que publica los discursos íntegros. Lomarca. - Leyes y derechos al alcance del obrero.

A 3 pesetas.

Sombart. - Socialismo y movimiento social.

ESTAMPAS Y GRABADOS

A 10 céntimos.

Colección de retratos de VIDA SOCIALISTA. Contiene los de Iglesias, Besteiro, Barrio, Sabarot, Vigil, Melid, Galdos, etc. Por formar parte de las piezas de conmemoración de la jornada de agosto de 1917 se halla avalorado cada ejemplar con el sello de la brigada de investigación criminal.

A 25 céntimos.

Retratos de Carlos Marx. Lámina con los retratos de la minoría socialista parlamentaria. Láminas del Comité de Huelga. Programas del Partido, ilustrados con los retratos de Carlos Marx y diputados de la minoría socialista. De 25 ejemplares en adelante, a 12 céntimos ejemplar.

A 40 céntimos.

Retrato de Jaime Vera.

A 60 céntimos.

Retratos de Pablo Iglesias, Máximo Gorki, Juan Jaurés y León Tolstoy.

A 80 céntimos.

Album revolucionario. - Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Simon y Owen.

A 5 pesetas.

Ampliación fotoplátino de Jaime Vera.

ADVERTENCIAS

1.º A los que pidan de diez ejemplares en adelante de cada obra, excepto «De mi campo» se les hará el descuento del 10 por 100. 2.º No se servirá ningún pedido que no haya sido pagado antes.

AGUAS MINERALES CARABAÑA NATURALES DE

Proprietarios: VIUDA E HIJOS DE R. J. CHAVARRI. Dirección y Oficinas: calle de la Lealtad, núm. 12, MADRID

No más especialistas de la piel. CORRIÑE. (porfada) cura en cuarenta y ocho horas toda clase de enfermedades de la piel, cualquiera que sea su origen. Depósito: Deven 25, 20 (tercera), Madrid, teléfonos J 1406 y J 50. Precio del tubo: 2,50.

Cooperativa Socialista Madrileña

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. - Tiendas de ultramarinos finos: ARGANZUELA, 1, teléf. 5.009; VALENCIA, 5, teléf. 4.735; PILAR, 41 (Gimn. delera); MARTINEZ CAMPOS, 1, LIBERTAD, 26; teléf. 4.368; JUAN PANTOJA, 9, teléfono 3.691. - Gran café en la Casa del ZABOYAS (Pueblo), PIAMONTE, 2.

Platos del día para mañana

A las doce. - Cocido non sopa, 0,60. A las seis. - Bacalao a la vizcaína, 0,80.

Trajes - Gabanes - Impermeables

Trajes azules de Vergara para mecánicos

SASTRERIA ECONOMICA. - Farmacia, 3, Dato

M. ROCA Fotógrafo. Turán, 20. - MADRID Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas, 1913

EL MÁS FINO, EL MÁS PURO

Cognac «Faro» Fodido en todas partes

Retratos de Jaime Vera

Magnífica ampliación al platinó, tamaño 50 por 65, aptísima para decoración de salones y dormitorios de señoras, obreros y de Pueblo. Precio: cinco pesetas ejemplar. La misma fotografía, tamaño 17 por 25 céntimos.

Precio: 40 céntimos ejemplar.

Descuentos a los correspondientes. PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE «EL SOCIALISTA»

Huéspedes

con asistencia completa, se admiten en San Tomé, 4, 2.º

«La Verdad social y la acción»

La hermosa conferencia que, con este título, dedicó a la ESCUELA NUEVA nuestro inolvidable maestro JAIME VERA, se halla a la venta en la Administración de EL SOCIALISTA. Folleto de 32 páginas, en papel plúm, enbiert con el retrato del autor. 25 céntimos ejemplar.

Cooperativa Socialista Vizcaína

Exactitud en el peso. Calidad superior. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, algaratas y batería de cocina. - SAN FRANCISCO, 3, URZURUTIA, 33 y ALAMEDA DE SAN MAMES, 12, BILBAO.

«El problema militar en España desde el punto de vista político»

Este es el título del interesante discurso pronunciado por nuestro camarada Julián Besteiro en el Congreso con ocasión de discutirse las reformas militares. Se admiten pedidos en esta Administración. Precio del folleto, 20 céntimos

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Últimamente de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. - Sucursales: BARRIETA, ARRAGUETA, 3; CALBETÓN, 16; EIBARRIETA, 8.

R. FERNANDEZ ROJO, grabador

FABRICA DE SELLOS DE ORO Y PLATA. PASADIZO DE FLORES Y ACEBU. Puentes, 7, Madrid. Teléfono, 11-45

EL SOCIALISMO EN ESPAÑA

Del tiempo viejo

(Desde 1886...)

por MATIAS GOMEZ LATORRE

Prólogo de JUAN JOSÉ MORATO

Volúmen, elegantemente impreso, de más de 800 páginas, con magnífica cubierta en colores. Se vende en esta Administración, al precio de tres pesetas. A los correspondientes se les hará el descuento del 15 por 100.

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

Sin ducciones de rior habiéndose repudado repudado el mismo nes mon su deber que del greso para de elogio vención que inter moderada. Y lo s que del l del Gobi sino de motivo v Alhucen. Y en la Cáma dísima, pensami oportuni eco de la un gran de la res. Así co nuestro que la Alhucen mensa je, qués de Campo.

FOLLETO NUEVO

Jaime Vera y el Socialismo

FOR J. J. MORATO

Folleto de 64 páginas, editado en papel plúm, con el retrato del ilustre socialista español a dos tintas. Estrofo acerca del doctor Vera como médico, orador, escritor y militante del Socialismo. 50 céntimos ejemplar.

La Memoria del Partido

Es un tomo de más de 200 páginas. Se han reunido: el orden del día, las Memorias del Comité nacional, del director y administrador de «EL SOCIALISTA» y cuantos documentos han sido objeto de debate en el próximo Congreso de nuestro Partido. Dicho volúmen se vende en esta Administración al precio de una peseta.

«SEMBLANZAS»

Colección de crónicas y artículos sociales, por SANCHEZ GALI, de Mieres. Precio, 20 céntimos. De venta en la Administración de EL SOCIALISTA.